Del aspecto a la evidencialidad: los reportativos y la evidencia directa no especificada en el rarámuri de Norogachi (tarahumara; yutoazteca)[1]

Jesús Villalpando-Quiñonez

Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM (México)
https://orcid.org/0000-0002-4257-6150

ABSTRACT: The encoding of evidentiality in Uto-Aztecan languages has not received special attention in the descriptions available, even though it is a grammatical category that manifests itself in the vast majority of these languages (Thornes 2018). Norogachi Rarámuri is an Uto-Aztecan language that shows at least a three-way distinction regarding source of the information: reportative, auditive and inferential. Even though not all of the world's languages have grammaticalized evidentiality, these markers of evidentiality are often closely related to other grammatical categories such as aspect, tense and modality (Aikhenvald 2018; Forker 2018; Hengeveld 2011). This paper focuses on describing the encoding of the reportative evidential, which distinguishes two degrees of distance from the point of view of the speaker: second-hand information through the morpheme *-ru*, and third-hand information by means of *-la ruwá*, the latter historically related to the anterior aspect. Motivated by the frequent correlation between aspect and evidentiality, I argue that Norogachi Rarámuri is better understood as having a fourth member within its evidentiality system, which expresses direct unspecified evidence. This fourth distinction is related to the perfective aspect. This paper describes both the aspectual functions of the aforementioned markers and how these acquired evidential meanings.
KEYWORDS: Aspect; evidentiality; (In)direct evidential; Tarahumara; Uto-Aztecan

RESUMEN: La codificación de la evidencialidad es un área poco estudiada en las lenguas de la familia yutoazteca, a pesar de poder encontrarse rastros de esta categoría en la mayor parte de los miembros de esta familia (Thornes 2018). El rarámuri de Norogachi cuenta con al menos tres diferentes marcadores de evidencialidad: reportativa, auditiva e inferencial. No todas las lenguas tienen una categoría gramatical de evidencialidad y, en muchas que sí los tienen, es común que estos marcadores estén estrechamente relacionados con otras categorías como el aspecto, el tiempo, o la modalidad (Aikhenvald 2018; Forker 2018; Hengeveld 2011). Este trabajo se centra en la codificación de la evidencialidad reportativa, la cual distingue dos grados de distancia con respecto del hablante: información reportada de segunda mano con el morfema *-ru*, e información de tercera mano con *-la ruwá*, esta última relacionada con el aspecto anterior. Tomando en cuenta la correlación entre aspecto y evidencialidad, propongo un cuarto miembro de la categoría evidencial en el rarámuri de Norogachi, el marcador evidencial directo no especificado *-li*, el cual tiene una relación histórica con el aspecto perfectivo. Este trabajo se centra en describir los marcadores en su función aspectual y cómo estas dieron origen a las funciones evidenciales.
PALABRAS CLAVE: Aspecto; Evidencialidad; Evidencial (in)directo; Tarahumara; Yutoazteca

[1] Este trabajo ha sido posible gracias al apoyo de la Universidad Nacional Autónoma de México y del Instituto de Investigaciones Filológicas a través del Seminario de Lenguas Indígenas y el programa de Becas Posdoctorales con el proyecto de investigación 'Las correlaciones del aspecto y la evidencialidad en el rarámuri de Norogachi'. Agradezco a la Dra. Lilián Guerrero por su asesoría y los certeros comentarios a este trabajo, a los miembros del Seminario de Semántica Descriptiva: Análisis y Métodos de Campo y a los dictaminadores anónimos con cuyos comentarios y sugerencias se vio fortalecido este trabajo. No obstante, cualquier imprecisión es mi total responsabilidad. Mi más sincera gratitud también a las personas que han colaborado en la documentación y exploración del rarámuri de Norogachi y comunidades aledañas.

1. Introducción

La codificación de la evidencialidad o fuente de la información es un área poco explorada en las lenguas yutoaztecas, a pesar de poder encontrarse indicios de esta categoría en la mayor parte de los miembros de esta familia (Thornes 2018). El presente trabajo se centra en la lengua yutoazteca rarámuri, perteneciente a la rama taracahita. Para esta lengua se han propuesto al menos cinco variantes dialectales, de la cual el rarámuri de Norogachi (RN en adelante) pertenece a la variante central (véase CET 1992).[2] Los datos presentados en este artículo provienen de textos orales de diferentes géneros grabados en la localidad de Norogachi; en caso de no presentar fuente, el ejemplo proviene de elicitación dirigida mediante la metodología de exploración de dominios semánticos complejos propuesta en Bochnack y Matthewson (2015, 2020) y Cover (2015), para la cual se realizan no solo juicios de gramaticalidad, sino también de aceptabilidad en un contexto pragmático muy concreto. Ocasionalmente, se incluyen datos obtenidos de versiones adaptadas de las "historias cortas" del cuestionario de Dahl (1985). Cabe señalar que ninguna de estas metodologías se centra solamente en la categoría de evidencialidad.

En el RN, los marcadores de evidencialidad reportada y evidencialidad directa no especificada tienen relación estrecha con los marcadores aspectuales de anterior y perfectivo, respectivamente. Por lo tanto, este trabajo se centra en describir los marcadores de aspecto anterior *-la* y perfectivo *-li* en su función aspectual y cómo estos dieron origen a las funciones evidenciales. La estructura de este trabajo es de la siguiente manera: En §2 presento una breve recapitulación del concepto de evidencialidad y las distinciones posibles en las lenguas del mundo. En §3 se plantean las relaciones translingüísticas reconocidas en la literatura entre la categoría de aspecto y la de evidencialidad. Posteriormente §4 está dedicada a un panorama gramatical general de la lengua, así como a describir los antecedentes en el estudio de evidencialidad en rarámuri. En esta sección también descarto algunas construcciones completivas que no son consideradas evidencialidad reportativa. En §5 doy paso a la descripción del aspecto anterior y su función como evidencial reportativo, mientras que en §6 describo el aspecto perfectivo y sus usos como evidencial directo no especificado. Por último, algunas reflexiones finales y las conclusiones en §7.

2. La evidencialidad como dominio funcional

La estructura semántica de una lengua consiste en un número finito de dominios funcionales que comparten una función semántica (p. ej., aspecto, tiempo, modalidad, referencialidad, etc.). Los dominios funcionales consisten en subdominios, cada uno de los cuales contiene unidades básicas que pueden ser significados o funciones posibles de expresar en la gramática de una lengua. Cada subdominio conlleva, en esencia, la función semántica del dominio, aunado a una característica extra que delimita su función (Frajzyngier y Shay 2016: 16). En este sentido, es factible reconocer que algunas funciones sean más cercanas o incluso se traslapen con otras.

Una de las discusiones más intrínsecas a la evidencialidad es su relación con la modalidad epistémica (Cornillie 2009; Wiemer 2018). Para algunos autores esta categoría es considerada como un subtipo de modalidad proposicional, y por lo tanto la evidencialidad también expresa compromiso por parte del hablante hacia lo que enuncia (Chafe y Nichols 1986; de Haan 1999, 2004; Matthewson et al. 2007; Palmer 2001; Willett 1988); para autores cognitivistas esta categoría está estrechamente relacionada con la modalidad epistémica y

[2] La lengua rarámuri, también conocida como tarahumara (ISO 639-3 tar; cent2131) es hablada en el Estado de Chihuahua por alrededor de 91,554 personas mayores de 3 años de acuerdo con los resultados preliminares del censo 2020 del INEGI disponibles en http://cuentame.inegi.org.mx/hipertexto/todas_lenguas.htm

estrategias de anclaje o *grounding devices* (Brisard 2002; Langacker 2017); y por último, algunos autores la consideran una categoría verbal independiente (Aikhenvald 2004, 2018; de Haan 2013) con recursos morfológicos gramaticalizados. A pesar de considerarla una categoría por sí sola, Aikhenvald (2018), Forker (2018), de Haan (2013a, b) entre otros señalan que las categorías de tiempo/aspecto y evidencialidad suelen tener puntos de coincidencia en las lenguas del mundo.

La evidencialidad es una categoría gramatical compleja por medio de la cual los hablantes proporcionan la procedencia de la información ante cada proposición. La principal distinción entre los tipos de evidencia se da entre la información obtenida por medios directos, que involucran percepción sensorial, y la información obtenida por medios no directos. En (1) se recupera una clasificación general de los tipos de evidencialidad disponibles en las lenguas del mundo.

(1) Tipos de Evidencialidad (Torres 2013: 42, basado en Willett 1988 y Aikhenvald 2004)

— **Directa**	- Visual	**— No directa**	- Reportativa
	- No Visual		- Inferencial
	- Sin especificar		- Suposicional
			- Sin especificar

En las distinciones antes mencionadas influye si la persona tiene conocimiento de lo que enuncia por haberlo presenciado (evidencial directo o atestiguado), para el cual usualmente interviene un componente visual o sensorial; por haberlo escuchado de otras personas (evidencial indirecto/reportado), por inferencia ante las circunstancias (evidencial inferencial) o una asunción (evidencial suposicional), entre otras posibles fuentes. Nótese que tanto para la evidencialidad directa como la no directa se propone una distinción sin especificar, la cual solamente delimita el tipo de fuente, pero no lo precisa. Ahora bien, es relevante para este trabajo hacer énfasis en que mientras que escuchar una enunciación involucra naturalmente evidencia de fuente directa, en las lenguas esta fuente suele estar marcada como evidencia indirecta, lo que se conoce como reportativa o escuchada (*hearsay*) (Langacker 2017: 21). Dentro de la evidencialidad reportativa es también necesario hacer la distinción entre los términos citativo y reportativo, siendo usado el primero para recuperar un mensaje pronunciado por alguien más 'palabra por palabra' sin hacer modificaciones, mientras que el reportativo requiere hacer modificaciones referenciales al mensaje, como sería la reinterpretación de elementos deícticos (p. ej., 'yo quiero café' > 'ella dijo que quiere café').[3] Algunas lenguas cuentan con recursos gramaticales para diferenciar los dos tipos de habla reportada, como la lengua mayense ch'orti la cual utiliza las partículas *che* y *ayi* para cita directa (2a) y habla reportada (2b) respectivamente. El significado evidencial explícito de los ejemplos se recupera entre corchetes cuadrados.

[3] de Haan (2013) usa el término *quotative* para referir tanto a los reportativos como a los citativos. Véase Boye (2012: 32) para una discusión del uso de estos dos términos y la confusión en su uso.

(2) Citativo y reportativo en ch'orti (AnderBois 2019)

a.	«Syan	ayan	e	patna'r»	***che.***
	mucho	existir	DEF	trabajo	CIT
	«Hay mucho trabajo» dijo.'				
b.	Ayan	**ayi**	e	morwa'r	kone'r
	existir	REP	DEF	reunión	hoy
	'[Dicen que] Hay una reunión hoy.'				

En este trabajo, considero a los evidenciales como miembros de un dominio funcional particular, el cual expresa la fuente de la información en la que el hablante se basa para sus enunciaciones. No obstante, reconozco también que la categoría de evidencialidad tiende a mostrar correlaciones, tanto sincrónicas como diacrónicas, con otros dominios.[4] En el caso del RN, esta correlación se presenta entre las categorías de aspecto y evidencialidad.

3. Relaciones translingüísticas entre aspecto y evidencialidad

Para el dominio funcional del aspecto, el estudio de Bybee et al. (1994) reconoce que hay una asociación translingüística entre los resultativos (RES), los anteriores (ANT) y los marcadores de evidencia indirecta (EI).[5] Sin embargo, es poco común encontrar lenguas que en un mismo estadio sincrónico expresen los tres significados mediante una sola marca, lo cual sugiere una cadena de gramaticalización.

Si bien sincrónicamente son escasas las lenguas que codifican aspecto anterior, resultativo y evidencia indirecta mediante la misma marcación, también es reconocida la ruta de cambio de resultativos y anteriores a evidenciales indirectos, como se encuentra en turco, búlgaro, macedonio, georgiano y otras lenguas (Boland 2006; Dahl 1985; Hengeveld 2011; Tatevosov 2001). A pesar de tratarse de un cambio documentado principalmente en lenguas del cáucaso y los balcanes, ambas consideradas áreas lingüísticas (Comrie 2009; Pereltsvaig 2012), también se puede encontrar en otras familias lingüísticas como en las lenguas tibetanas (Genetti 1986), inuit (Fortescue 1980) y tucanas (West 1980), e incluso para algunos dialectos del español como el andino nariñense de Colombia (Portilla Melo 2010) y el español de contacto en Chile (Soto y Hasler 2013).[6] En (3) de tucano la construcción *ojáco niámo* expresa tanto el resultado como una fuente indirecta de evidencia para la proposición. Mientras que en (4) la forma *-sima* expresa tanto un aspecto anterior ("relative past with continuing result", Fortescue 1980: 272) como un evento pasado no atestiguado, pero cuyo resultado es visible en el momento de la enunciación.

(3) Tucano (West 1980: 75)

yu'u	pacó	**ojáco**	**niámo**
1SG.POS	madre	escribir:FEM	ser:3SG.FEM

'Mi madre ha escrito (algo) ['No la vi, pero hay pruebas de ello]'

[4] En la terminología de Aikhenvald (2004, 2018) se les denomina *overtones* a las funciones evidenciales extendidas de marcadores originalmente pertenecientes a otras categorías.

[5] Véase Hengeveld (2011) para una revisión de otras rutas de cambio de la categoría aspecto, entre estas cuantificación y tiempo relativo.

[6] Soto y Hasler (2013) presentan una discusión de la relación entre el perfecto, el anti-perfecto y la evidencialidad en español, mapudungun (aislada) y el español de contacto de Chile. La discusión refuerza la propuesta de una base semántico-pragmática ligada a la subjetividad y la epistemicidad común a algunas categorías aspectuales como el perfecto/anterior y la evidencialidad.

(4) Inuit (Fortescue 1980: 294)
siallir-**sima**-vuq
llover-MOD-3SG.IND
'Ha llovido' / 'Ha de haber llovido.'

Menciona Bybee et al. (1994) que en su muestra es poco común encontrar una sola forma que exprese ambos significados de resultado y evidencia indirecta como lo mostrado en los ejemplos (3) y (4). Cabe señalar que los estudios sobre evidencialidad e interpretaciones epistémicas de las categorías de tiempo y aspecto son relativamente recientes, por lo que pueden no haber sido propiamente atendidos y representados en la muestra de Bybee et al. (1994). Por otro lado, Aikhenvald (2004: 112-16) señala que es común encontrar evidenciales de información indirecta (*non-firsthand)* gramaticalizados a partir de perfectos, resultativos y pasados dada la conexión semántica que hay entre ambos. Por un lado, el perfecto refiere a una situación completada en el pasado, pero relevante en el momento de la enunciación. A partir de esa situación los hablantes infieren con base en los indicios de los resultados de una acción o estado previo. De aquí que los perfectos y resultativos pueden extender sus significados de indirecto (*non-firsthand*) para expresar reportes verbales.

La estrecha relación entre el aspecto y la evidencialidad se manifiesta claramente en lenguas como el turco, en donde dos marcadores de aspecto anterior *-tı* y *-mış* se han gramaticalizado en una distinción evidencial que diferencia información obtenida por medio visual (5a) y no visual (5b).

(5) Turco (citado en Hengeveld 2011: 589)

a. Kar yağ-**tı**-ø
nieve caer-VIS.PAS-3SG
'[Lo vi que sucedió] Ha caído nieve.'

b. Kar yağ-**mış**-ø
nieve caer-NVIS.PAS-3SG
'[No vi cuando sucedió] Ha caído nieve.'

c. Ahmet gel-**mış**
A. venir-EVI.PAS
'Ahmet vino.'
Lectura inferencial: el abrigo de Ahmet está visible para el hablante, pero no Ahmet.
Lectura reportada: alguien dijo que Ahmet ya llegó, pero el hablante no lo ha visto.

Nótese que a pesar de que la marca *-mış* se ha analizado como evidencia no visual (5b), también se ha sostenido que dicha marca de evidencia no directa puede no estar especificada y tener tanto lectura inferencial como reportada, como el ejemplo (5c). Dada su capacidad para expresar tanto inferencia como reporte, Aksu-Koç y Slobin (1986 citado en Torres 2013: 41) proponen una función de evidencial no directo y no especificado para este morfema. La conjunción de lecturas posibles en (5c) se debe a que tanto la información inferida como la reportada contrastan con la que se obtiene solamente por medio del sentido de la vista o por una fuente directa en turco, similar a la distinción que se hace entre el evidencial auditivo y el reportado; el primero implica, estrictamente, una fuente sensorial y no necesariamente una enunciación (p. ej., un sonido de animal, el crujir de las ramas), mientas que el segundo involucra una enunciación.

Mediante un análisis de las oposiciones evidenciales presentes en el RN y guiado por los hallazgos translingüísticos, en este trabajo propongo que esta lengua expresa los

significados de anterior y evidencia reportada mediante el mismo marcador, aunque con diferencias puntuales en su ocurrencia con otros marcadores, lo cual refuerza la relación translingüística de estos dos dominios funcionales.

4. Antecedentes en el estudio de evidencialidad en el rarámuri

El rarámuri es una lengua de verbo final o SOV con las correlaciones esperadas como lo son núcleo final, altamente sufijal, uso de posposiciones, además de marcación en el núcleo. En cuestión de marcación TAME, es una lengua predominantemente aspectual y modal, mientras que la categoría de tiempo es menos relevante en la codificación de eventos (Villalpando 2019). La morfología verbal del rarámuri es un área compleja en la cual intervienen no solo restricciones morfológicas y semánticas, sino también fonológicas (Caballero 2008, 2010). La tabla 1 muestra las posiciones dentro del templete verbal posibles en el rarámuri.[7] Nótese que la posición cero corresponde a la raíz y que todas las posiciones se generan hacia la derecha de esta. En este artículo me centro en la codificación de las casillas 8 y 9-10, es decir, evidencialidad y TAM.

Tabla 1. Categorías expresadas en el verbo (adaptada de Caballero 2010)

S0	S1	S2	S3	S4	S5	S6	S7	S8	S9-10
	INCH	TRAN	APL	CAUS	APL	DESID	MOV	**EVID**	**TAM**
Raíz	Tema derivado		Tema sintáctico			Tema verbal			Finitud

La evidencialidad ha sido escasamente atendida en los estudios gramaticales disponibles. No obstante, a partir de la exploración de textos orales, afirmo que para la variedad de Norogachi existen al menos tres diferentes marcadores verbales de evidencialidad: reportada (6a), auditiva (6b) e inferencial (6c), además de un cuarto miembro *-li* en vías de gramaticalización (7).

(6) Marcadores evidenciales en el RN

a. Reportado: *-la* (*ruwá*)
machi-ká ko rejói-**la_ruwá** tsabé ko
saber-CONT TOP habitar-REP2 antes TOP
'[Dicen que] Así vivieron antes, sabiendo (cómo cuidar la tierra).' [FoR_mlb:019]

b. Auditivo: *-chani*
bilé wikará-**chani** ripáki iyéna-ka
uno cantar-AUD arriba_cerro andar-CONT
'[Se oye que] Alguien canta allá andando arriba en el cerro.' [Aud_jh&re:055]

c. Inferencial: *-ré*
mapu-o'ná nirú ba'wí
COMP-LOC existir agua

[7] Las posiciones en la Tabla 1 fueron propuestas para el rarámuri de Choguita, hablado en una comunidad que se encuentra a 35 km de Norogachi. Los habitantes de Choguita mantienen contacto frecuente con Norogachi debido a comercio, celebraciones y rituales. El rarámuri hablado en Choguita, aunque presenta diferencias en su léxico y pronunciaciones, es inteligible con el RN. No obstante, aún es necesario realizar un estudio comparativo detallado sobre las diferencias del rarámuri hablado en estas dos comunidades.

’a uméro-sa **-ré**[8] isá-boa
AFIR poder-COND-INF descansar-EXH
‘[Me parece que] Donde hay agua, (ahí) sí se podría descansar.’ [adv1cl60]

Una característica de las lenguas que cuentan con sistemas ricos en evidencialidad es la obligatoriedad de dichos marcadores (Aikhenvald 2004, 2018: 10).[9] Debido a esto, es común que algunas lenguas cuenten con un marcador para casos donde no se considera relevante presentar la fuente de la información, o incluso se opta deliberadamente por no hacerlo.[10] A este marcador se le considera un evidencial neutral o no especificado y puede ser el miembro no marcado del paradigma o puede recibir un marcador explícito. Es también común que algunos marcadores no evidenciales puedan extender sus usos para expresar significados evidenciales como función secundaria, lo que se conoce como ‘estrategias de evidencialidad’ de acuerdo con Aikhenvald (2018: 4).

Con frecuencia las estrategias de evidencialidad están estrechamente relacionadas sincrónica (Forker 2018) o diacrónicamente (Friedman 2018) con otras categorías como el aspecto, el tiempo o la modalidad. A partir de los datos analizados, he identificado que el marcador de aspecto perfectivo *-li* puede expresar una función evidencial como significado secundario, es decir, no especifica la fuente de la información, aunque en la mayor parte de sus usos retiene un componente de directo y atestiguado sin especificar la fuente, como los contrastes en (7) muestran.

(7) a. No especificado: *-li*
échi kochí ko we nikí**-li**
DET perro TOP INT morder.TR-PFV.EVI
‘[Me consta que] El perro mordió mucho.’ [Evid_jh&re:049]

b. Inferencial *-ré*
ácha échi kochí ko we nikí **-ré**
acaso DET perro TOP INT morder.TR-INF
‘¿Morderá mucho ese perro?’ [Evid_jh&re:051]

c. Reportativo *-lá_ruwá*
échi kochí ko we nikí**-la_ruwá**
DET perro TOP INT morder.TR-REP
‘[Dicen que] El perro muerde mucho.’ [Evid_jh&re:050]

A pesar de contar con escasas referencias a la evidencialidad, para las descripciones que sí la mencionan, suele ser el evidencial reportativo el que con más frecuencia se reconoce. En lo que sigue, propongo que el morfema perfectivo *-li* es un miembro marginal del sistema

[8] Debido a la retención del acento en el morfema *-ré*, siempre se le acentúa gráficamente y además se le glosa acorde a lo propuesto en las convenciones de *Leipzig glossing rules* para casos de independencia fonológica y dependencia funcional, es decir, el morfema se separa en la línea de la lengua, pero se glosa unido a la palabra de la cual depende en la línea de glosas gramaticales.

[9] Los sistemas de dos miembros evidenciales donde uno de ellos es información reportada son los más comunes translingüísticamente (Aikhenvald 2004: 4). Una caracterización a profundidad del RN en términos de esta tipología queda fuera de los objetivos de este artículo.

[10] Agradezco a uno de los dictaminadores por sugerir la posibilidad de que una forma sin marcación explícita de evidencialidad exprese evidencia directa. No obstante, a la fecha he determinado que las formas sin marcación explícita no tienen lecturas evidenciales, pero sí epistémicas, lo cual pudiera sugerir también significados estrechamente relacionados con la evidencialidad.

de evidenciales, en lo que se podría considerar un miembro reciente o en vías de gramaticalización.

4.1 Estrategias de evidencialidad: ¿Qué no es evidencialidad reportativa?

Las lenguas del mundo tienen formas verbales para expresar nociones como 'decir', 'narrar' 'informar', 'contar', etc., las cuales suelen ser usadas para reportar información. Aunque esta posibilidad expresa la fuente de la información en términos de su significado, no se considera evidencialidad dado que no se trata de una marcación especializada en el verbo, sino de una clase semántica llamada verbos de habla o *dicendi*, los cuales suelen tomar un complemento oracional (Cristofaro 2003; Dixon 2006; Givón 2001; Noonan 2007).

El rarámuri cuenta con una variedad de verbos que refieren al acto de habla o la enunciación. Entre estos verbos tenemos el verbo (8a) *aní* 'decir' (y su versión transitiva *ané*), (8b) *ruyé* 'decir', (8c) *narí* 'preguntar' y (8d) *nawésa* 'dar sermón', entre otros de menor frecuencia o significados más especializados.[11]

(8) Verbos de enunciación en el RN

a. ¿chu=mu **aní**?
qué=2SG.S decir.TR
¿Cómo te va? (lit. ¿Qué dices?)

b. nejé ko mi **ruyé** mujé siriáme
1SG TOP 2SG.NS decir 2SG gobernador
'Te digo a ti, tú, gobernador.'

c. kapitáni iyéri jérika **narí-li** échi nalí rarámuri ko
capitán tipo así preguntar-PFV 3 INC tarahumara TOP
'El capitán les preguntó a ellos, a los tarahumaras.'

d. échi siriáme ko **nawésa-li**
DET gobernador TOP dar_sermón-PFV
'El gobernador dio el sermón.'

Los verbos para expresar diferentes actos de enunciación pueden usarse para reportar explícitamente información obtenida de otras personas como se observa en el ejemplo (9) mediante el verbo *je ané* 'decir algo' y la forma impersonal *aniwá* 'dicen' (cf. 8a).

(9) a. a'lí **je** **ané**-li: — Kuíla ba, mujé si'olí. ¿Kúmi simí mujé?
CONJ DEM decir-PFV: — hola 2SG mosca dónde ir 2SG
'Y le dice: Hola, mosca. ¿A dónde vas?'

b. je **ani**-wá mápu nikú-ri-ma -ré
DEM decir-IMPRS COMPL ayudar-APPL-IRR.SG-INF
'Dicen que [parece que] (él) va a ayudar(les)'

A pesar de cumplir con el requisito de 'reportar' información, las construcciones de cláusula principal con verbo de habla y cláusula complemento no son consideradas casos de

[11] A la par de los verbos de habla, también existe una gama muy amplia de verbos que refieren a sonidos, tanto humanos, animales o de la naturaleza, y por extensión, también a sonidos artificiales.

evidencialidad.[12] Es de interés notar que los verbos de habla ocurren en primera posición y que a estos les sigue el complementizador *mápu* cuando introduce la cláusula complemento de reporte, mientras que en los casos de cita directa este no se presenta. Los casos de evidencialidad en el verbo muestran una sintaxis distinta, pues el marcador ocurre sufijado al verbo, el cual es considerado el verbo principal de la cláusula. Señala Anderson (1986: 274) que una característica de los evidenciales "reales" es que estos no son la predicación primaria de la oración y son más bien una especificación del tipo de evidencia disponible para el hablante. Asimismo, señala el autor que esta característica de ser una especificación del predicado principal tiene efectos en su codificación, ya que tiende a darse por medios flexivos, clíticos o por formas libres.

En este mismo sentido, Aikhenvald (2018: 10) señala que el locus de marcación de la evidencialidad suele ser el verbo ya que se codifica a través de afijos verbales, aunque también puede ocurrir por medio de clíticos o partículas. Asimismo, las realizaciones de esta categoría mantienen una relación directa con su origen. Es decir, las marcas de evidencialidad en el verbo suelen gramaticalizarse a partir de reinterpretaciones de marcas de tiempo, aspecto, nominalizaciones, modalidad epistémica que ya eran usadas como estrategias de evidencialidad. Por otro lado, los evidenciales que se marcan a través de partículas o clíticos suelen tener origen en elementos léxicos. Esta afirmación acerca de la gramaticalización de los marcadores evidenciales nos compete pues brinda una pauta de análisis para este trabajo, ya que como se mostrará en §5, la evidencialidad reportada se expresa por medio de un sufijo en conjunción con una partícula de origen verbal.

4.2 Antecedentes de la evidencialidad reportativa en rarámuri

La información con la que contamos acerca de la evidencialidad en rarámuri proviene de algunas breves menciones en descripciones generales de la lengua. En la *Gramática Rarámuri* de Brambila se presentan los 'verbos sufijo' *-ruá, -ruae y -ŕú* y sus distintas variaciones (10a-d), con la aclaración de que la partícula *ká* opcionalmente acompaña a los sufijos, pero nada se menciona de posibles funciones distintas para tan diversas formas. Por su parte, Burgess (1984: 104-5) señala que la marca *-ke* (10e) expresa los significados de información de primera mano y citativo, mientras que *-ra* se considera información de segunda mano y citativo, por lo que ambos son tratados como 'fuente'. En la descripción de la fonología del rarámuri de Choguita, Caballero (2008: 427-8) registra dos morfemas citativos que adicionalmente forman parte de un sistema de cambio de referencia donde *-ra* marca diferente sujeto como en (10g) y *-ro* mismo sujeto, ilustrado en (10h). Sin embargo, nada menciona la autora sobre la ocurrencia de la partícula *ruá* en todos los ejemplos, la cual glosa con estatus de verbo. Y, por último, Valdez Jara (2013: 194) registra el enclítico reportativo *=ra*, el cual relaciona con el verbo *ru* 'decir' por medio de un proceso de armonía vocálica.[13]

(10) a. mesa pago-po **ruá**! biré=ta wipiso-ta abó **ruá** tamu!
mesa lavar-EXH.PL REP uno=1PL golpear-FUT REFL REP 1PL.NS
'¡Que lavemos las mesas! [o] ¡Que nos van a dar un chicotazo!' (Brambila 1953: 518)

[12] El mismo criterio aplica para verbos de percepción utilizados como verbo que toma complemento clausal, por ejemplo: *escuchar, ver, oler, sentir*, etc.

[13] Se conserva la escritura que cada autor utiliza en la obra original. Solamente para los ejemplos de Brambila (1953) fue necesario proporcionar glosas propias pues no se las presenta en la gramática. Para los ejemplos de otras fuentes fue necesario modificar la glosa morfológica sin modificar la función propuesta por los autores para darles uniformidad con el resto del texto.

b. ne ko beʔarí e¢e-bo ká **ŕuae** tú
1SG TOP mañana inyectar-EXH.PL REP PSV
'Decían que mañana me inyectarían a mí.' (Brambila 1953: 518)

c. kámi šimí-bo **ŕú**?
dónde ir-EXH.PL REP
'¿A dónde dicen que van?' (Brambila 1953: 511)

d. nejé ši **ka ruá**?
1SG ? REP
'¿Dijo que yo también?' (Brambila 1953: 519)

e. alué hú-**ke**-'e
3SG ser-CIT-ENF
'Es él, de hecho.' [El hablante está viendo a la persona] (Burgess 1984:104)

f. alué hu-**rá**
3SG ser-CIT
'[Dicen que] es él.' (Burgess 1984:104)

g. činá ba éči birá tòo-**ra** ruá
ahí PDC DEM realmente cargar.PAS.PSV-REP decir
ariwá-ra ba
alma-PERT PDC
'Cuentan$_i$ que a ese$_j$ ahí le llevó el alma.' (Caballero 2008: 428)

h. á birá ko aní magre nehé amačí-ko-**ro** ruá
AFIR realmente TOP decir monja 1SG rezar-APL-REP decir
'Las monjas$_i$ dicen que ellas$_i$ rezan por mi.' (Caballero 2008: 427)

i. ne ucú-la makú la sawi-á=**rá**-e
1SG abuela-PERT ya AFIR curarse-PROGR=REP-PAS
'Mi abuela ya se está aliviando me dijeron.' (Valdez 2013: 196)

La siguiente tabla resume los marcadores que expresan evidencialidad indirecta reportada y directa sin especificar. Nótese que solo Burgess (1984) reconoce una marca de evidencial directo sin especificar. Esta distinción se retomará en §6, pero con una forma y origen distinto a *-ke*.

Tabla 2. Marcadores previamente registrados como reportativos y de evidencia directa sin especificar

Tipo de Evidencia	Función evidencial	Brambila (1953)	Burgess (1984)	Caballero (2008)	Valdez Jara (2013)
Directa	Sin especificar	-	*-ke*	-	-
Indirecta	Reportativo	*-ruá/-ruwá, -ruae, -rú, ká ruá*	*-ra*	*-ra* 'diferente sujeto', *-ro* 'mismo sujeto'	*=ra*

5. El aspecto anterior y el reportativo

En lenguas con sistemas de evidencialidad, puede no haber codificación para alguno de los tipos de habla reportada, como es el caso del RN que solo cuenta con una marca para reportativo, pero no para citativo, como se muestra en los ejemplos de (11). Nótese el uso del verbo *je aní* 'dice eso' para introducir tanto la cita directa (11a) como el habla reportada (11b).[14] No obstante, en el ejemplo (11b) se utiliza una marca *-ru* que expresa la fuente de la información en casos de correferencia con el sujeto, mientras que la marca *-la ruwá* en (11c) expresa la fuente de la información en todos los demás casos donde no existe correferencia de sujetos.

(11) Cita directa y habla reportada en RN

a. 'osé ko **je** **aní**: tási=ni ra'ilí batáli
José TOP DEM decir NEG=1SG gustar tesgüino[15]
'José dijo: «No me gusta el tesgüino».'

b. 'osé ko **je** **aní** **mápu** tási ra'ilí-o-**ru** batáli
J. TOP DEM decir COMP NEG gustar-MOD-REP1 tesgüino
'José dijo que no le gusta el tesgüino.'

c. 'osé ko tási ra'ilí-**(l)a_ruwá** batáli
J. TOP NEG gustar-REP2 tesgüino
'[Dicen que] A José no le gusta el tesgüino.'

De los ejemplos anteriores puede notarse que existen dos marcadores para la evidencialidad reportativa *-ru* y *-la_ruwá*. La primera marca probablemente corresponda a un predicado complejo ya que presenta la ligadura *-o*, la cual es una marca de dependencia que también ha sido analizada como un marcador de modalidad epistémica (Caballero 2008). Asimismo, está restringida a sujeto correferencial y se acompaña de un verbo de habla como se observa en (11b); el uso adicional de un evidencial en el verbo puede tratarse de la estrategia en el RN para desambiguar una lectura con referencia abierta donde el sujeto de la cláusula complemento puede o no ser correferente con José.[16] Debido a la restricción de correferencialidad, los usos del morfema *-ru* con sujetos inanimados y no humanos resultan pragmáticamente inadecuados fuera de contextos ficcionales, no así agramaticales. El ejemplo en (12) muestra un par mínimo semántico donde el uso de *-ru* refiriendo a un perro como sujeto de la oración causa un efecto cómico debido a la imposibilidad de interpretar la oración como correferencial.

(12) a. échi kochí ko we nikí-ma-**ru**
DET perro TOP INT morder.TR-IRR-REP1
#'El perro dice que va a morder mucho.' [EvidAud_jh&re:052]
Lectura buscada: 'Alguien/Se dice que el perro va a morder.'

[14] Es común que el marcador reportativo coocurra con un verbo de habla, pero su función como construcción reportativa aún no se ha delimitado. No obstante, agradezco a un dictaminador anónimo por señalar la posible función de 'evasión de la responsabilidad' por parte del hablante, lo cual sugiere que la función puede no ser solamente evidencial, sino también egofórica o epistémica.

[15] El tesgüino es una bebida fermentada de maíz a la que también se le conoce como *suwí* [ʃuˈwi] en otras variedades del rarámuri.

[16] Una exploración exhaustiva de las restricciones de cambio de referencia y correferencia en el uso del reportativo *-ru* es un tema para futura investigación. Sin embargo, se anticipa que integrar datos de conversación pueden esclarecer los usos de verbo *dicendi* en conjunción con el reportativo.

b. échi kochí ko we nikí-**la_ruwá** (=2c)
DET perro TOP INT morder.TR-REP2.N.PAS
'[Dicen que] El perro muerde mucho.' [Evid_jh&re:050]

Los marcadores -*ru* y -*la_ruwá* codifican información temporal, es decir referencias no pasadas como en los ejemplos (12). Estos morfemas también pueden expresar referencias pasadas mediante las formas supletivas -*rúi* y -*la_ruwái*. A pesar de que la distinción se manifiesta solamente por la adición de una -*i*, es poco viable proponer que la referencia pasada de estos dos morfemas provenga de un sufijo -*i*, sino más bien de formas supletivas dado que -*i* como sufijo verbal expresa un valor imperfectivo y no necesariamente pasado.[17] Adicionalmente, ningún otro morfema verbal muestra un contraste entre referencias no pasadas y pasadas mediante la adición de -*i*.

En las siguientes secciones describo el uso del morfema -*la* como aspecto anterior y el papel que juega en la codificación de la evidencialidad reportativa mediante el morfema complejo -*la_ruwá*

5.1 El aspecto anterior -*la*

El aspecto anterior refiere a un evento que tomó lugar en el pasado, pero se mantiene relevante hasta el momento de la enunciación (Bybee et al. 1994). Además de perfecto (Comrie 1976; Dahl 1985; Dahl y Velupillai 2013), también se le ha llamado anterior (Bybee et al. 1994).[18] Respecto a la codificación del aspecto anterior, Dahl y Velupillai (2013) mencionan que translingüísticamente es más frecuente que ocurra por medios perifrásticos, es decir, por medio de una cópula, auxiliar o una partícula. No obstante, dicho aspecto se expresa por medio del morfema verbal -*la* en el RN. Nótese en los ejemplos posteriores que dadas las dos funciones relacionadas al morfema -*la*, en la línea de glosa se marca con negritas cuál de sus dos funciones cumple en cada caso, ya sea anterior o reportativo.

El marcador -*la* presenta un evento usualmente iniciado en el pasado y que cuenta con relevancia en el momento de la enunciación. Es decir, designa un evento anterior a otro punto de referencia con respecto al momento de la enunciación. Este evento anterior no está necesariamente acabado.

(13) ayéna ko batsá_rikó rapakónaka mi'li-bóa-**la** ba échi nalí
AFIR TOP como_antes ayer:LOC matar-EXH-**ANT**/REP CDP 3 UNC
'De igual manera pues desde un día antes se ha matado eso (el animal a ofrendar).'
[RuT_mlb:043]

Al tratarse de una categoría aspectual, puede tener referencias temporales tanto en el pasado como en el futuro, como se muestra en (14) con una referencia futura, en cuyo caso la anterioridad refiere a un evento previo al evento futuro, con relevancia aún en ese punto de referencia.

(14) ayéna wikará-ame cho 'a ko'-méa **-la**
AFIR sing-NMLZ too AFIR eat-IRR-ANT/**REP**
échi ko'wá-ami cho, échi kowá-ami mápu nalí
DET eat-NMLZ too DET eat-NMLZ COMP INC
'También el cantante habrá comido de esta comida, de esta comida que pues…'
[RuT_mlb:189]

[17] Esta distinción temporal, ausente en otras áreas de la gramática, no ha sido explorada y merece atención en futuros trabajos.
[18] En lo posterior, lo llamaré 'anterior' para evitar una confusión con la etiqueta de perfectivo, a menos que los autores consultados tengan una fuerte preferencia por el uso de perfecto.

De las caracterizaciones antes mencionadas es posible determinar que el anterior es un aspecto que establece una relación entre dos puntos en el tiempo. Por un lado, el tiempo del estado que resulta de una situación previa, y por el otro, el tiempo previo a ese estado. De acuerdo con Comrie (1976: 52), el anterior poco dice de la situación en sí, sino más bien relaciona el resultado con la situación previa que lo originó. El hecho de que el anterior conjunte dos valores ha creado debate en cuanto a si se trata de un aspecto, un tiempo o algo más. En este sentido, la naturaleza del anterior lo vuelve un candidato óptimo para detonar funciones de evidencia atestiguada. El uso experiencial del anterior muestra una clara conexión con la categoría de evidencialidad y con el tipo de evidencia directa, la cual les permite a los hablantes de una lengua proporcionar información que obtuvieron de primera mano a través de su experiencia. A diferencia de las predicciones tipológicas antes mencionadas, el aspecto anterior se relaciona con la información reportada (i.e., indirecta), en lugar de información de primera mano (i.e., directa) en el RN.[19]

Los significados expresados por el anterior coinciden frecuentemente con un contexto comunicativo particular, a decir, el reporte de situaciones pasadas y se extiende a las no pasadas. Este uso del morfema de anterior con un significado evidencial permite proponer una correlación entre el aspecto gramatical y la evidencialidad. El ejemplo (15) muestra un uso evidencial de *-la*, mientras que mantiene una lectura ambigua entre referencia temporal pasada o presente.

(15) ’a_bilá ko échi belá owirú-ame belá maní-wa échi batáli
CER TOP DET CER curar-NMLZ CER poner.INTR-IMPRS DET tesgüino
siné_ka’áchi owí-sa-**la** échi táa ba
a_veces curar-COND-**ANT/REP** DET pequeño PDC
‘Así pues, se le ofrece el tesgüino al curandero. A veces si dicen que cura/curó a algún pequeño.’ [WoDu_mlb:153-4]

Los usos del marcador *-la* que restringen una lectura de anterioridad suponen los contextos puente entre la función aspectual y evidencial, como se muestra en (16).

(16) bachá rika’áchi napabú-a achá-sa échi basiáwi
primero tiempo juntar-PROGR colocar-COND DET triguillo
mapu-a’lí nirú-**la** balá pa
COMP-SIM existir-ANT/**REP** verano PDC
‘Primero se junta el triguillo, dicen que cuando hay es en verano.’ [WoDu_mlb:119-20]

La lectura de aspecto anterior de *nirúla* no es posible debido a que refiere a un evento habitual que no se puede ubicar en el eje cronológico con respecto al primer evento ‘juntar triguillo’. Ejemplos como (15) y (16) constituyen los contextos puente entre una interpretación de anterior y evidencial.

5.2 El reportativo *-la_ruwá*

La evidencialidad reportativa se distingue de los citativos ya que estos presentan la información tal cual fue pronunciada por el emisor original. Algunas lenguas pueden hacer una distinción más precisa entre información reportada de segunda mano e información reportada de tercera mano (Willett 1988: 56-8). Por ejemplo, la información que se recibe directamente

[19] Una explicación para esta ruta de cambio poco atestiguada proviene de la comparativa de las formas *-la* en otras lenguas de la rama taracahita como el yaqui, mayo y guarijío. Sin embargo, esta comparativa queda fuera de los objetivos de este trabajo.

de la persona a quien le ocurrió lo reportado o que presenció el evento en oposición a información que se nos reporta sin conocer la fuente exacta, p. ej., 'Dice la señora que X' vs. Dicen que X'.[20] La distinción de estos dos tipos de evidencialidad recibe distinta codificación en el RN.

El morfema *-la* tiene por sí mismo algunos usos evidenciales, pero es cuando ocurre junto con la partícula *ruwá* que adquiere un significado especializado de evidencial reportativo. Los siguientes ejemplos muestran el contraste entre una afirmación en presente sin evidencialidad explícita (17a) y con un evidencial reportativo (17b).

(17) a. we uku-á wilí[21]
INT llover-PROGR estar_parado.SG
'Está lloviendo mucho (en este momento).'
Contexto: 'Me asomo por la ventana, veo que llueve y digo…'

b. we ukú-la_ruwá
INT llover-REP2
'[Dicen que] llueve mucho.' /*'Ha llovido mucho.'

Una característica de algunos reportativos es su incompatibilidad con diferentes tipos de oraciones, en especial al tener modos distintos al declarativo (Faller 2002; Matthewson et al. 2007). Dicha incompatibilidad no aplica para el modo interrogativo como se observa en (18b) y (19c).

(18) a. ne ko Sibiríko riwé-i
1SG TOP F. llamarse-IPFV
'Me llamo Federico.'

b. ¿chu riwé-i-**la_ruwá** échi rejói?
cómo llamarse-IPFV-REP2 DET hombre
'¿Cómo dicen que se llama ese hombre?'

(19) a. échi rejói ma ko'á-**la_rúi**
DET hombre ya comer-REP1.PAS
'Ese hombre ya comió.'
Contexto: me lo dijo el hombre mismo.

b. échi rejói ma ko'á-**la_ruwái**
DET hombre ya comer-REP2.PAS
'Ese hombre ya comió'
Contexto: me lo dijo alguien más o lo escuché; la información no la obtuve del hombre directamente.

c. ¿áche ma ko'á-**la_ruwái** échi rejói?
PREG ya comer-REP2.PAS DET hombre
'¿A poco dicen que ya comió ese hombre?'[22]

[20] Además de estas dos posibles distinciones para la evidencia indirecta reportada, Willett (1988: §2) agrega la distinción de evidencia que se obtiene del conocimiento popular (*folklore*). Sin embargo, difiero en el uso de una categoría evidencial de este tipo dado que no tiene un fundamento semántico.
[21] Los verbos posicionales juegan un papel importante en la codificación de aspectos fasales en el RN.
[22] Agradezco a uno de los dictaminadores anónimos por sugerir una posible interpretación admirativa para el ejemplo en (19c). A la fecha no es claro si la posible lectura admirativa provenga del marcador *-la ruwá* solamente,

A diferencia del morfema *-ru* para información reportada de segunda mano (REP1) que requiere correferencia de sujeto, *-la_ruwá* no admite interpretaciones correferenciales, como se observa en (20).

(20) a. Sibiríko riwé-i-**ru**
F. llamarse-IPFV-REP1
'[Dice que] Se llama Federico.'
*'[Dicen que] se llama Federico'

b. Sibiríko riwé-i-**la_ruwá**
F. llamarse-IPFV-REP2
'[Dicen que] Se llama Federico.'
*'Dice$_i$ que se llama$_i$ Federico'

La distribución en función entre *-ru* y *-la ruwá* permite proponer que la evidencialidad indirecta se clasifica en dos subtipos dependiendo del grado de cercanía del hablante con la fuente de la información. Es decir, si el hablante escucha la información reportada directamente por la persona que es la fuente de la información (indirecta de segunda mano con *-ru*) o si se trata de información que se conoce por fuentes más lejanas, pero aún así reportada (indirecta de tercera mano con *-la_ruwá*). La diferencia principal entre ambos tipos de evidencialidad es la recuperabilidad de la fuente, ya que con *-ru* es posible mencionar al emisor de la fuente, mientras que con *-la ruwá* no lo es.

Para comprobar el uso de ambos reportativos, se presenta a continuación una misma historia narrada usando los dos tipos de evidencia. La metodología empleada para elicitar estas historias proviene de Dahl (1985) y sus "historias cortas", aunque en la versión del autor lo que cambian son los contextos temporales y no la evidencialidad ni la perspectiva desde donde se narra la historia. Para cada historia se presenta el contexto proporcionado para detonar uno u otro marcador evidencial.

(21) **Contexto**: Algo le pasó a tu hermano ayer; él te lo contó y ahora tú se lo cuentas a alguien más.

a. kíni bo'ní rapáko ripáki kawi-chí iyén-o -**rui**
1SG.POS hermano ayer arriba cerro-LOC andar-MOD-REP1.PAS
'[Dice] Mi hermano (que) andaba en el cerro ayer.'

b. a'lí biré sinói rikék-o -**rúi**
CONJ uno víbora pisar-MOD-REP1.PAS
'Y [dice que] pisó una víbora.'

c. a'lí échi sinói kasi-chí ikíi-**la_rúi**[23]
CONJ DET víbora pierna-LOC morder-REP1.PAS
'Y [dice que] la víbora le mordió la pierna.'

d. chi'ná jónsa biré ri'té chapík-o -**rúi**
entonces uno piedra agarrar-MOD-REP1.PAS
'Entonces [dice que] agarró una piedra.'

de la partícula interrogativa *áche* o de la conjunción de ambos. Este es un tema para explorar en trabajos posteriores.

[23] Solamente para (21c) los colaboradores consideraban que ambos evidenciales REP1 y REP2 podrían usarse. No obstante, aún no se determina cuál es la razón de dicha posibilidad en la selección de marcadores.

e. a'rí échi ri'té-ti mi'ák-o **-rúi** échi sinói
CONJ DET piedra-INST matar.SG-MOD-REP1.PAS DET víbora
'Y [dice que] con la piedra mató a la víbora.'

(22) **Contexto**: Un hombre al que no conoces le pasó esto, y la gente está hablando de ello. Tú se lo cuentas a alguien más.

a. je aniwá mápu chabé bilé rejói
decir:IMPRS COMP antes uno hombre
ripáki kawi-chí iyéna-**la_ruwá(i)**
arriba cerro-LOC andar-REP2
'[Se dice que] hace tiempo andaba un hombre arriba en el cerro.'

b. a'lí biré sinói riké-**la_ruwá(i)**
CONJ uno víbora pisar-REP2
'Y [se dice que] pisó una víbora.'

c. a'lí échi sinói ko kasi-chí ikíi-**la_ruwá(i)**
CONJ DET víbora TOP pierna-LOC morder-PF-REP2
'Y [se dice que] la víbora le mordió la pierna.'

d. échi rijói ko bilé ri'té-ti
DET hombre TOP uno piedra-INST
me'a-**la_ruwá(i)** échi sinói
matar.SG-DEP-REP2 DET víbora
'Y [se dice que] con la piedra mató a la víbora.'

Nótese la recurrencia de los marcadores que establecen cohesión a lo largo de la historia. Asimismo, el carácter de poca familiaridad con el personaje en la narración de (22) permite que pueda ser contada con referencia pasada (*-la ruwái*) o referencia no pasada (*-la ruwá*), similar a lo que se conoce como 'presente histórico' o gnómico.

6. El aspecto perfectivo y la evidencialidad no especificada

Esta sección tiene por objetivo precisar una distinción evidencial adicional hasta ahora no propuesta para el rarámuri en ninguna de sus variantes. A continuación, se presenta una breve caracterización del aspecto perfectivo para después sustentar la función de evidencia directa no especificada que adquiere el morfema *-li*.[24] Dado que su función principal no es la de fuente de la información, la considero una estrategia de evidencialidad, sin embargo, el perfectivo como fuente diacrónica para un evidencial es una relación ya atestiguada para evidencia directa e indirecta en otras lenguas (Bybee et al. 1994; Hengeveld 2011).

6.1 El aspecto perfectivo

La marca de perfectivo *-li* presenta un evento como completo y posiblemente acabado, sin restringirlo a un periodo pasado en el tiempo, como muestran los ejemplos (23a) con una referencia temporal pasada y (23b) con referencia presente.

[24] En Villalpando (2019: 147-9) presento esta forma aspectual como perfectiva, pero no profundizo en los usos evidenciales propuestos en este análisis.

(23) a. wiká bamíbali ju ko mápu jónsa ’a nawá-**li** échi
mucho año COP TOP COMP desde AFIR llegar.SG-PFV 3
‘Son ya muchos años desde que llegaron ellos (=los mestizos).’ [FoR_mlb:045]

b. a’rí=mi ko maná-**li** ba (échi batáli)
conj=2sg TOP poner-PFV[25] PDC DET tesgüino
‘Y entonces haces el tesgüino.’ [RuT_mlb:039]

También puede referir a la compleción de un evento y al inicio de un estado posterior, como ocurre con verbos de postura como *chukú* usado para referir a animales, cosas colgadas o paradas en cuatro patas y algunas posturas poco prototípicas como se observa en (24) con el uso del perfectivo para marcar el inicio de adoptar una postura de una mosca.

(24) échi si’olí aki’ná chukú-a-**li**
DET mosca acá estar.SG-LIG-PFV
‘La mosca está parada acá (en mi).’

El contraste en un par mínimo que tiene la forma *-li* con un evidencial reportado de tercera mano *-la_ruwái*, permite proponer su estatus como estrategia de evidencialidad. El ejemplo en (25a) nos dice que la información acerca del hombre nos fue transferida por medio de otra persona o un rumor. Sin embargo, su contraparte (25b) solamente puede ser entendida si la persona se ha informado de este hecho directamente. Lo anterior se comprueba al añadir la expresión de baja certeza *keré máo* ‘se me hace’, la cual crea una lectura no aceptada en (25c).

(25) a. échi je ma ka mukú-**la_ruwái**
3SG DEM ya TOP morir-REP2
‘[Dicen que] Ya se murió él/ese.’ [ElCi_jhf:030]

b. échi je ma ka mukú-**li**
3SG DEM ya TOP morir-PFV
‘[Me consta que] Ya se murió él/ese.’ [ElCi_jhf:031]

c. #échi je ma ka mukúli <u>keré máo</u>
‘<u>Se me hace que</u> [me consta que] él/ese ya se murió.’

Finalmente, siguiendo la metodología empleada en los ejemplos (21) y (22), se presenta a continuación la misma narración, pero desde un punto de vista perfectivo. Además, solo es aceptada si quien narra la historia acompañaba a la persona a quien le ocurrieron los sucesos. Nótese nuevamente la marcación recurrente por medio del perfectivo *-li*.

(26) **Contexto:** Algo le pasó a tu hermano en el cerro mientras tú ibas con él. Tú se lo cuentas a alguien más.

a. kíni bo’ní a’rí nijé
1SG.POS hermano_menor CONJ 1SG

rapáko=ti ripáki kawichí éena-i
ayer=1PL arriba cerro-LOC andar.PL-IPFV
‘Mi hermano y yo andábamos en el cerro ayer.’

[25] El verbo *maná* quiere decir ‘poner’ y refiere a líquidos o los contenedores de líquidos. Es común que el líquido al que se refiere sea el tesgüino y por ende ‘poner (a hervir tesgüino)’ adquiere el significado de ‘hacer tesgüino’.

b. a'rí kíni bo'ní biré sinói riké-**li**
CONJ 1SG.POS hermano uno víbora pisar-PFV/**EVI**
'Y [me consta que] mi hermano pisó una víbora.'

c. a'rí échi sinói ko kasi-chí ikíi-**li**
CONJ DET víbora TOP pierna-LOC morder-PFV/**EVI**
'Y [me consta que] la víbora le mordió la pierna.'

d. a'rí kíni bo'ní ko biré ri'té chapí-**li**
CONJ 1SG.POS hermano TOP uno piedra agarrar-PFV/**EVI**
'Y [me consta que] mi hermano tomó una piedra.'

e. a'rí échi ri'té-ti, mi'a-**lí** échi sinói
CONJ DET piedra-INST matar.SG-PFV/**EVI** DET víbora
'Y [me consta que] con la piedra, mató a la víbora.'

Con base en los ejemplos presentados, se propone que el perfectivo *-li* cuenta con estatus evidencial. Desde un corte translingüístico, Visser (2015) señala que los evidenciales que combinan información de tiempo (y aspecto), especialmente tiempo pasado, son comunes en las lenguas del mundo. Los usos evidenciales de *-li* como evidencial suelen detonarse en narraciones en tercera persona el pasado, dado que la primera persona singular y plural cuentan con un marcador especializado *-ki*.

En este punto, surge la pregunta si *-li* involucra un tipo de percepción específica o se trata de un evidencial no especificado. Esta pregunta es atendida en la siguiente sección.

6.2 ¿Evidencialidad o implicación pragmática de *-li*?

En línea con los hallazgos tipológicos acerca de la evidencialidad, mi análisis propone una función evidencial de información directa para el marcador aspectual perfectivo *-li*, en oposición a los marcadores evidenciales funcionalmente cercanos.

(27) **Contexto 1**: toda la noche estuvo lloviendo, pero nunca salí ni me asomé a ver. Por la mañana, sin haber salido de casa, puedo decir…

a. rokó we ukú-**chani**
anoche INT llover-AUD
'Anoche llovió mucho.'

a'. #rokó we ukú**li**

Contexto 2: toda la noche estuvo lloviendo, pero nunca salí ni me asomé a ver. Por la mañana, salgo de casa, veo agua en el suelo y puedo decir…

b. rokó we ukú-**li**
anoche INT llover-PFV/EVI
'Anoche llovió mucho.'

b'. #rokó we ukú**chani**

Para el análisis es también necesario descartar que pueda ser una implicación pragmática de percepción visual al considerar que los sistemas con cuatro distinciones suelen tener una marca para evidencia directa visual, pero también un verbo no marcado puede

adquirir esta distinción (Aikhenvald 2018: 16-18).[26] No obstante, es también posible que el marcador *-li* extendiera sus usos solamente para evidencia sin especificar dada la ausencia de otros marcadores que puedan ocupar su posición de perfectivo.

(28) nijé bo'nilá ko rilówi ko'á-**li**, nalí=ni tási riwá-ki
1SG hermano[PERT] TOP papa comer-PFV, UNC=1SG.S NEG ver-PAS.1
'Mi hermano comió papas, pero no lo vi.'

Con verbos de cognición se vuelve difícil la separación de ese conocimiento de la fuente de donde proviene. Por tal razón, expresiones como: 'Mi hermano hizo algo, yo lo *supe*' no tienen una traducción directa al español, ya que debe expresarse la fuente de la información, ya sea por haber sido informado, haberlo descubierto de primera mano, haberlo escuchado (pero sin el reporte de un tercero), o inferirlo. Lo más cercano a un verbo 'saber' que no involucra necesariamente fuente de la información es el verbo *ikíwi* 'enterarse', el cual proviene de la forma transitivizada del verbo *ikí* 'suceder'.

(29) nijé bo'nilá ko rilówi ko'á-**li**, ne ko ikiwí-ki
1SG hermano[PERT] TOP papa comer-EVI 1SG.S TOP conocer-PAS.1
'Mi hermano comió papas, yo lo sé'.

Los ejemplos anteriores permiten proponer que el aspecto *-li* en su función evidencial no implica necesariamente experiencia propia, por lo que es posible que su significado evidencial sea no especificado. Mediante el siguiente ejemplo se puede descartar el componente visual dado que es parte explícita de la enunciación.

(30) **Contexto:** Estás seguro de que a Federico lo mordió un perro, pero no viste cuando pasó.

Sibiríko ko bilé kochí ikí-**li**, ne ke rewá-ki
F. TOP uno perro morder-EVI 1SG.S NEG ver-PAS.1
'A Federico lo mordió un perro, pero no lo vi.'

Es importante señalar que las marcas de evidencialidad con primera persona pueden ganar más fuerza epistémica y certeza, además de que las referencias temporales pasadas también son las predilectas para el uso de evidenciales. Sin embargo, en el RN las referencias pasadas con primera persona ya cuentan con una forma especializada *-ki*, lo cual redistribuye los usos de los reportativos con primera persona y agrega restricciones de uso.

Con respecto a las lenguas de la familia yutoazteca, Thornes (2018: 410) señala que, en su muestra de materiales publicados, solo dos lenguas marcan la experiencia perceptual de primera mano con una marcación dedicada. La mayoría de las lenguas yutoaztecas suele no tener un marcador especializado para esta distinción o para expresar que la fuente no se especifica.

7. Conclusiones

La categoría de evidencialidad no es común a todas las lenguas del mundo. Sin embargo, en caso de presentar distinciones evidenciales, la fuente reportada es frecuentemente

[26] Por ejemplo, en ersu, un verbo sin evidencial se entiende como 'percepción directa' (Zhang 2014: 134-5). Los verbos no marcados formalmente en yukaghir (Maslova 2003) implican que el hablante presenció el suceso con algún sentido. Menciona Aikhenvald (2018: 16) que la tendencia a marcar menos la evidencia directa o visual podría estar reflejando la primacía de la vista como fuente de información. Sin embargo, Guerrero (2010) propone que el sentido del oído es más productivo en extensiones semánticas de tipo epistémico en la familia yutoazteca.

de las primeras en encontrarse en el sistema (Dahl y Velupillai 2013). Esto aplica para las lenguas yutoaztecas, en las cuales los miembros reportativos han sido los mayormente reconocidos y registrados (Thornes 2018: 409).

A partir del análisis de textos y elicitación semántica dirigida, ha sido posible determinar que el RN distingue dos tipos de evidencia indirecta reportada: de segunda mano -*rú* y de tercera mano -*la ruwá*. El primero muestra restricciones de correferencialidad, mientras que el segundo además de no mostrar dicha restricción tampoco permite recuperar la fuente (el emisor) del mensaje reportado. Asimismo, ambos marcadores tienen una contraparte supletiva para referencias temporales pasadas, -*rúi* y -*la ruwái*, respectivamente.

Por otro lado, en oposición a los marcadores reportativos, propongo que el marcador de aspecto perfectivo -*li* puede también cumplir funciones evidenciales. Los hallazgos translingüísticos sugieren que esta distinción pudiera tratarse de un evidencial directo y más concretamente, visual. No obstante, fue posible descartar un componente visual y propongo una función de evidencial directo sin especificación de la fuente de la información.

Los estudios tipológicos sobre la evidencialidad enfatizan una fuerte conexión entre las categorías TAM y la evidencialidad, lo cual puede constatarse en este estudio del RN (Forker 2018; Visser 2015). Los evidenciales reportativos (REP1 y REP2) como el evidencial directo no especificado tienen claras correlaciones sincrónicas y diacrónicas con marcadores de aspecto, anterior para el reportativo y perfectivo para el directo. Es importante señalar que el hecho de que tanto la morfología evidencial como las marcas TAM ocurran hacia el extremo derecho del templete verbal, así como el traslape y extensión de funciones (p. ej. evidencial < anterior) refuerza la caracterización de estas categorías bajo el acrónimo TAME. Los traslapes presentados en este trabajo podrían reducir el número de casilleros propuestos en la tabla 1.

Esta descripción de una lengua yutoazteca particular sirve como punto de partida para la exploración a detalle de otras distinciones evidenciales y sus correlaciones funcionales en lenguas de la familia yutoazteca y fuera de esta.

Abreviaturas

1, 2, 3	persona gramatical	LOC	locativo
AFIR	afirmación	MOD	modalidad
ANT	anterior	NEG	negación
APL	aplicativo	NMLZ	nominalizador
AUD	auditivo	N.PAS	no pasado
CERT	certeza	N.VIS	no visual
CIT	citativo	PAS	pasado
COMP	complementizador	PDC	partícula delimitadora de constituyente
COND	condicional		
CONJ	conjunción	PERT	pertensivo
CONT	continuo	PFV	perfectivo
DEF	definido	PL	plural
DEM	demostrativo	PREG	pregunta
DET	determinante	PROGR	progresivo
DES	desiderativo	PROP	propósito
DNE	directo no especificado	PSV	pasiva
ENF	enfático (=TOP)	REFL	reflexivo
EVI	evidencial	REP	reportativo

EXH	exhortativo	REP1	reportativo segunda mano
FUT	futuro	REP2	reportativo tercera mano
INC	incertidumbre	SG	singular
INCH	incoativo	TOP	tópico
INF	inferencial	TRAN	transitivo
IPFV	imperfectivo	UNC	incertidumbre
IRR	irrealis	VIS	visual

Referencias

Aikhenvald, Alexandra Y. (ed.) (2018). *The Oxford handbook of evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.

Aikhenvald, Alexandra Y. (2004). *Evidentiality*. Oxford University Press: Nueva York.

Aksu-Koç, Ayhan y Dan I. Slobin (1986). A psychological account of the development and use of evidentials in Turkish. En Wallace Chafe y Johanna Nichols (eds.), *Evidentiality: the linguistic coding of epistemology*, pp. 159-167. Ablex: Norwood.

AnderBois, Scott (2019). Reportatives and quotatives in mayan languages. *Proceedings of form and analysis in Mayan linguistics 5* (FAMLi 5). University of California Santa Cruz: California Digital Library. https://escholarship.org/uc/item/2rf3727m

Anderson, Lloyd B. (1986). Evidentials, paths of change, and mental maps: Typologically regular asymmetries. En Wallace Chafe y Johanna Nichols (eds.), *Evidentiality: the linguistic coding of epistemology*, pp. 273-312. Ablex: Norwood.

Bochnak, M. Ryan y Lisa Matthewson (2015). *Methodologies in semantic fieldwork*. New York: Oxford University Press.

Bochnak, M. Ryan y Lisa Matthewson (2020). Techniques in complex semantic fieldwork. *Annual Review of Linguistics* 6: 261-83. https://doi.org/10.1146/annurev-linguistics-011619- 030452

Boland, Annerieke (2006). *Aspect, tense and modality: Theory, typology, acquisition* (Tesis doctoral en Lingüística). Utrecht: LOT. https://www.lotpublications.nl/Documents/124_fulltext.pdf

Boye, Kasper (2012). *Epistemic meaning: A cross-linguistic and functional-cognitive study*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Brisard, Frank (ed.) (2002). Grounding: The epistemic footing of deixis and reference. *Cognitive Linguistics Research* [CRL]21. Berlin and New York: De Gruyter Mouton. https://doi:10.1515/9783110899801

Bybee, Joan (1985). *Morphology: A study of the relation between meaning and form*. Amsterdam: John Benjamins.

Bybee, Joan, Revere Perkins y William Pagliuca (1994). *The evolution of grammar: Tense, aspect and modality in the languages of the world*. University of Chicago Press: Chicago.

Caballero, Gabriela (2008). *Choguita Rarámuri (Tarahumara) phonology and morphology* (Tesis doctoral en Lingüística). Berkeley, EEUU: University of California, Berkeley. https://pages.ucsd.edu/~gcaballero/Gabriela_Caballero/Home_files/Caballero_dissertation_2008.pdf

Caballero, Gabriela (2010). Scope, phonology and templates in an agglutinating language: Choguita Raramuri (Tarahumara) variable suffix ordering. *Morphology* 20: 165-204. https://doi:10.1007/s11525-010-9147-4

Chafe, Wallace L. y Johanna Nichols (eds.) (1986). *Evidentiality: The linguistic coding of epistemology*. *Advances in discourse processes*, Volumen XX. Norwood, NJ: Ablex Publishing.

Comrie, Bernard (1976). *Aspect*. Cambridge, England: Cambridge University Press.

Comrie, Bernard (2009). *The world's major languages* (2nd edn.). London y New York: Routledge.

Coordinación Estatal de la Tarahumara (CET) (1992). Diagnóstico sobre la dialectología de la lengua tarahumara. En *Diagnóstico de necesidades y propuesto curricular*. Chihuahua: CET.

Cornillie, Bert (2009). Evidentiality and epistemic modality: On the close relationship between two different categories. *Functions of language* 16: 44-62. https://doi: 10.1075/fol.16.1.04cor

Cristofaro, Sonia (2003). *Subordination*. Oxford: Oxford University Press.

Dahl, Östen (1985). *Tense and aspect systems*. Oxford: Blackwell.

Dahl, Östen y Viveka Velupillai (2013). The perfect. En Matthew S. Dryer & Martin Haspelmath (eds.), *The world atlas of language structures*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. http://wals.info/chapter/68

de Haan, Ferdinand (1999). Evidentiality and epistemic modality: Setting boundaries. *Southwest Journal of Linguistics* 18: 83-102.

de Haan, Ferdinand (2004). Encoding speaker perspective: Evidentials. En Z. Frajzynger y D. Rood (eds.), *Linguistic diversity and language theories*, pp. 379-397. John Benjamins: Ámsterdam.

de Haan, Ferdinand (2013a). Semantic distinctions of evidentiality. En Matthew S. Dryer & Martin Haspelmath (eds.), *The world atlas of language structure online*. Oxford University Press: Oxford. http://wals.info/chapter/77

de Haan, Ferdinand (2013b). Coding of evidentiality. En Matthew S. Dryer & Martin Haspelmath (eds.), *The world atlas of language structure online*. Oxford University Press: Oxford. http://wals.info/chapter/78

Dixon, R. M. W. (2006). Complement clause and complementation strategies in typological perspective. En R. M. W. Dixon y Alexandra Y. Aikhenvald (eds.), *Complementation. A crosslinguistic typology*, pp. 1-48. Oxford: Oxford University Press.

Faller, Martina. (2002). *Semantics and pragmatics of evidentials in Cuzco Quechua* (Tesis doctoral en Lingüística). Stanford, EEUU: Stanford. https://personalpages.manchester.ac.uk/staff/martina.t.faller/documents/Thesis-A4.pdf

Forker, Diana (2018). Evidentiality and its relation with other verbal categories. En Alexandra Y. Aikhenvald (ed.), *The Oxford handbook of evidentialty*, pp. 65-84. Oxford: University Press. 10.1093/oxfordhb/9780198759515.013.3

Fortescue, Michael (1980). Affix ordering in West Greenlandic derivational processes. *International Journal of American Linguistics* 25: 259-78. https://doi.org/10.1086/465662

Frajzyngier, Zygmunt con E. Shay (2016). *The role and functions in syntax. A unified approach to language theory, description, and typology* (Typological Studies in Language 111). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins. https://doi.org/10.1075/tsl.111

Friedman, Victor. (2018). Where do evidentials come from? En Alexandra Y. Aikhenvald (ed.). *The Oxford handbook of evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.

Genetti, Carol. (1986). The grammaticalization of the Newari verb tol. *Linguistics of the Tibeto-Burman Area* 9: 53-69.

Givón, T. (2001). *Syntax. An introduction*. Amsterdam: John Benjamins.

Guerrero, Lilián (2010). El amor no surge de los ojos sino de los oídos: Asociaciones semánticas en lenguas yuto-aztecas. *Revista Onomázein* 21(3): 47-69. https://biblat.unam.mx/pt/revista/onomazein/3

Guerrero, Lilián (2011). Entre discurso directo e indirecto, múltiples casos de no-subordinación. En Ana Lidia Munguía (ed.), *Fonética, morfología y tipología semántico-sintáctica. Colección Estudios Lingüísticos*, pp. 243-266. Hermosillo: Universidad de Sonora.

Hengeveld, Kees (2011). The grammaticalization of tense and aspect. En Bernd Heine and Heiko Narrog (eds.), *The Oxford handbook of grammaticalization*, pp. 580-594. Oxford: Oxford University Press.

Langacker, Ronald. (2017). Evidentiality in cognitive grammar. En Juana I. Marín Arrese; Gerda Haßler; Marta Carretero (eds.), *Evidentiality revisited: Cognitive grammar, functional and discourse-pragmatic perspectives* (Pragmatics & Beyond New Series 271). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Co. https://doi.org/10.1075/pbns.271

Maslova, Elena (2003). Evidentiality in Yukaghir. En Alexandra Y. Aikhenvald y R. M. W. Dixon (eds.), Studies in evidentiality. *Studies in evidentiality*, pp. 219-236. Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.

Matthewson, Lisa, Henry Davis, y Hotze Rullman (2007). Evidentials as epistemic modals: evidence from St'átimcets. *Linguistic Variation Yearbook* 7: 201–254. https://doi.org/10.1075/livy.7.07mat

Noonan, Michael (2007). Complementation. En Timothy Shopen (ed.), *Language typology and syntactic description*, vol 2, pp. 52-150. Cambridge: CUP.

Palmer, Frank R. (2001). *Mood and modality*. Cambridge: Cambridge University Press.

Pereltsvaig, Asya (2012). *Languages of the world: An introduction*. New York: Cambridge University Press.

Portilla Melo, Ómar Andrés (2010). La evidencialidad en el castellano andino nariñense. En *Forma y Función* 23(2): 158-180. https://revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/23859/24531

Soto, Guillermo y Felipe Hasler (2013). Perfecto, antiperfecto, evidencial y admirativo: Decir un evento para comunicar dos. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 54: 130-153. https://dx.doi.org/10.5209/rev_CLAC.2013.v54.42375

Tatevosov, Sergei (2001). From resultatives to evidentials: Multiple uses of the perfect in Nakh-Daghestanian languages". *Journal of Pragmatics* 33(3): 443-464 North-Holland https://doi:10.1016/S0378-2166(00)00012-6

Thornes, Tim (2018). Evidentiality in the Uto-Aztecan languages. En Alexandra Y. Aikhenvald (ed.), *The Oxford handbook of evidentiality*, pp. 409-430. Oxford University Press.

West, Birdie (1980). *Gramática popular del Tucano*. Bogotá: Ministerio de Gobierno, Instituto Lingüístico de Verano.

Wiemer, Björn (2018). Evidentials and epistemic modality. En Alexandra Y. Aikhenvald (ed.), *The Oxford handbook of evidentiality*, pp. 85-108. Oxford: Oxford University Press. pp. 85-108.

Willett, Thomas L. (1988). A Cross-Linguistic survey of the grammaticization of evidentiality. *Studies in Language* 12: 51-97. https://doi.org/10.1075/sl.12.1.04wil

Velupillai, Viveka (2012). *An introduction to linguistic typology*. Amsterdam: John Benjamins. https://doi.org/10.1075/z.176

Villalpando Quiñonez, Jesús (2019). *Grammatical aspect in Norogachi Rarámuri* (Tesis doctoral en lingüística). Boulder, EEUU: Universidad de Colorado Boulder.

Visser, Eline (2015). Tensed evidentials: A typological study. *Linguistic Typology* 19(2): 279-325. https://doi.org/10.1515/lingty-2015-0009

Zhang, Sihong. (2014). The expression of knowledge in Ersu. En Alexandra Y. Aikhenvald y R. M. W. Dixon (eds.), *The grammar of knowledge*, pp. 132-147.Oxford: Oxford University Press.

Recebido: 13/4/2021
Versão revista e corrigida: 23/6/2021
Aceito: 25/6/2021
Publicado: 12/7/2021